

Conocimientos previos

- ¿Sabes qué es una especie en peligro de extinción? ¿Conoces alguna que esté en esta situación en México? ¿Cuál es?
- ¿Sabías que las ballenas son los mamíferos más grandes y algunos tipos están en peligro de extinción?

Glosario

Cubierta. Cada uno de los pisos de un navío.

Moby Dick es una novela escrita por Herman Melville que se publicó en 1851. En ella se relata la persecución de una gran ballena blanca llamada así por el persistente capitán Achab. Lee el siguiente fragmento de esta obra.

Moby Dick xxvii (fragmento)

Al amanecer salió el capitán a **cubierta**:
 —¿Qué hay de nuevo?
 —Ayer desapareció Fedalah, señor.
 —¿Cómo? No puede ser cierto.
 El capitán palideció.
 —¡Imposible! ¡Buscadle por todo el barco!
 —Señor, yo creo que se hundió al partir Moby Dick la ballenera —dijo Stubb.
 —¿Que se hundió? ¿Qué quieres decir con eso? ¡Ah! Esta palabra trae negros presagios para mí. ¡Pero juro! ¡Juro dar la vuelta al mundo si es preciso, pero Moby Dick caerá bajo mi acero!

Activa tu lectura

Al leer una narración puedes guiarte por el orden en el que suceden los acontecimientos de la historia para comprenderla mejor. Toma notas mientras lees esta historia. Usa palabras clave para orientarte, por ejemplo: *Amanecer, día de búsqueda, etcétera.*



—Capitán, le ruego que me escuche —dijo Starbuck—. Cállese, por favor. ¿Acaso tenemos que seguir a ese monstruo días y días hasta que se hunda en el mar el último tripulante del Pequod? Deje ya esa loca idea.

—Starbuck, yo siempre sentí gran simpatía por usted, pero en este caso nada puedo hacer por complacerle. Yo sigo siendo su capitán, y debe usted obedecerme, al igual que el resto de la tripulación. ¡Hijos míos! ¿Tenéis miedo?

—Nunca, señor.

—No estéis preocupados; yo velo por vosotros. Fedalah me dijo que antes moriría él para poder aparecerse a mí anunciándome mi propia muerte. Pero esto son fantasías, supersticiones. ¡No os preocupéis, hijos míos!

No se vio nada durante todo el día y, al amanecer del siguiente, el capitán ordenó **virar** el Pequod, pues aseguraba que en nuestra carrera habíamos adelantado a Moby Dick. Starbuck se mostraba muy preocupado y dudaba si debía o no obedecer al capitán Achab. Al poco rato **divisaron**, efectivamente, la joroba blanca de la ballena; inmediatamente se dio la orden de bajar las lanchas balleneras.

—Starbuck...

—Diga, señor.

—Otra vez emprendemos la aventura...

—Sí, señor, porque usted lo desea.

—Sí, lo deseo; pero me siento viejo. Dame la mano, Starbuck.

Achab había tuteado al primer oficial, como sólo en las grandes ocasiones solía hacerlo. Los ojos de ambos estaban cubiertos de lágrimas.

—¿Cómo pasa el tiempo, Starbuck!

—Capitán, no embarque en esa lancha... No persista en esa idea. Regresemos al hogar...

—No. ¡Vamos, botad la lancha!

Una vez en el agua, los tiburones merodeaban alrededor de los botes. Pero éstos seguían impertérritos hacia el lugar donde estaba Moby Dick. El capitán reía, excitado:

—¡Ja, ja, ja! Ya podéis seguirme, escualos. Fedalah me dijo que sólo moriría por la cuerda. No seré manjar para vuestras bocas. ¡Ja, ja!

La inmensa mole, tranquila hasta entonces, al sentirse de nuevo atacada se revolvió con fuerza. Su cuerpo estaba **acribillado** de arpones; numerosas cuerdas y maderas enmarañadas se veían por sus **flancos**. Lanzó un tremendo coletazo y **averió**



Glosario

Virar. Cambiar de rumbo.

Divisar. Ver un objeto a la distancia.

Acribillado. Condición de herido o picado de una persona o animal.

Flanco. Cada una de las dos partes laterales de un cuerpo considerado de frente.

Averiar. Maltratar, echar a perder o estropear.





dos lanchas, salvándose momentáneamente la del capitán; mientras los marinos taponaban como podían los agujeros, un arponero gritó:

—¡Mire, capitán!

Enredado entre las cuerdas se encontraba Fedalah, casi destrozado. Había quedado aprisionado sobre la ballena y allí permanecía, con los ojos desorbitados de miedo aún después de muerto.

—¡Fedalah! Es cierto que te apareciste de nuevo. ¡Tú me has precedido y yo iré después! ¡Muchachos, id al barco a reparar las lanchas! Yo me basto solo. Si venzo, venid a recogerme; si muero, mejor estoy solo. Y al que intente saltar a mi bote le clavo el arpón en el estómago. A ver, ¿dónde está ahora?

La ballena se alejaba velozmente, y el capitán ordenó al Pequod que la siguiera, mientras él hacía lo mismo desde su bote. Los tiburones iban mordiendo las palas de los remos hasta dejar apenas el mango, pero Achab seguía su persecución. Al llegar al lado de Moby Dick, y a una distancia muy corta, Achab, lleno de ira, lanzó su arpón contra la joroba blanca.

El animal se arrojó entonces sobre las **encrespadas** olas, pero cuando el capitán se disponía a sujetar bien el cable, éste, incapaz de soportar la tensión, se rompió.

—¡Volvamos a ella, no la dejemos escapar!

La ballena, en vez de volverse hacia el bote y atacarlo, se dio cuenta de que cerca de allí flotaba un cascarón negro. Sin duda creyó que en él estaba el origen de todos sus males; así es que la emprendió contra el Pequod.

Starbuck, que estaba al mando del barco, ordenó virar lo más rápido posible; pero el animal seguía en línea recta hacia él

—¡Timonel! ¡Timonel! ¡Vira en redondo! ¡Vamos! ¡Que se nos echa encima la ballena!

Y Achab, desde su embarcación, gritaba desfavorido viendo que su barco iba a perderse [...].

Herman Melville, *Moby Dick*, Bogotá, Edissa, 1989.

Glosario

Encrespado. Enfurecido, irritado o agitado.

Velocidad lectora

Cuando hayas acabado de leer este texto, vuelve a leerlo en voz alta. Mide tu velocidad lectora. Incluye la medición que obtengas en la gráfica que trazaste en el primer bloque. ¿Has logrado mejorar? ¿Qué puedes hacer para leer aún más rápido?